

editorial

26 JUL. 1974



PASTORAL VOCACIONAL

La XX Asamblea de la Conferencia Episcopal de España, celebrada durante la tercera semana del mes de junio, ha estudiado el tema de la pastoral vocacional entre otros problemas fundamentales. Tres fueron las ponencias dedicadas a esta cuestión: «La situación de los seminarios en España», «Las líneas de reflexión sobre la Pastoral Vocacional» y «El proyecto de organización de los Centros Diocesanos y Nacionales de Vocaciones».

La segunda ponencia fue la más importante y extensa. Se trata de una exposición realista, documentada y equilibrada, de los problemas fundamentales que inciden en esta pastoral. Con todo, la perspectiva es demasiado compleja. Es una realidad natural y sobrenatural con los matices de nuestra situación exacerbadamente coyuntural. Pero la ponencia no pretendía ofrecer respuestas y soluciones concretas. Su objetivo era ofrecer un conjunto de reflexiones.

Las vocaciones sacerdotales —vocaciones de especial consagración—, situadas dentro del Pueblo de Dios, exigen un seguimiento más cercano de Jesús. Y, por parte de la comunidad cristiana, exigen un cuidado particular en su despertar y en su desarrollo, habida cuenta de la crisis actual, motivada por la situación conflictiva existente en los campos juveniles, social, cultural y eclesial. Nos encontramos, pues, ante una peculiar pastoral juvenil que consiste en suscitar, acoger, acompañar y formar estas vocaciones de especial consagración.

¡Siempre ha sido difícil conservar el equilibrio entre lo permanente y lo temporal! Y la experiencia actual nos dice que en nuestro tiempo este equilibrio, fruto de una visión clara de la realidad y de una consecuencia práctica en las obras, resulta aún más difícil. El hallazgo de este equilibrio es el quehacer fundamental en la pastoral vocacional por parte de la jerarquía española y de todas las comunidades concretas de creyentes. Todos somos responsables. A este fin se dirige la organización de los Centros Diocesanos y Nacional de Vocaciones, muy recomendados después del

Concilio, y últimamente recordados en el Congreso de Vocaciones celebrado en Roma durante el mes de noviembre de 1973.

¿Cuál es la situación actual de nuestros seminarios españoles? Las estadísticas no son alarmantes. Se afirma que no hay fundamento para el pesimismo. Incluso parece que se ha comenzado a superar la crisis de hace unos años. Sin embargo, observando que tampoco en esta Asamblea de la Conferencia Episcopal ha sido posible llegar a unas conclusiones teóricas y prácticas sobre la pastoral vocacional, entiendo que nos encontramos todavía en la época de la inseguridad, de la conflictividad y de la búsqueda. Reconocemos el peligro existente en una excesiva seguridad, incompatible con la conveniente situación de búsqueda y progreso. Con todo, no hay cosa más lamentable que ofrecer a jóvenes, ya inseguros por ley de vida, un proyecto y unos cauces también inseguros.

Necesitamos unos sacerdotes para nuestro tiempo y de nuestras comunidades. Necesitamos unos sacerdotes seguros en su quehacer sacerdotal. Y para ello necesitamos imprescindiblemente unas metas claras y unos cauces suficientemente discernibles en su seguridad y en su flexibilidad. Y esto no es fruto del tiempo. Esta meta y estos cauces serán solamente fruto de nuestro trabajo y de un empeño cristiano profundo. Después será un regalo de Dios.

El presidente de la Conferencia Episcopal, en el discurso de inauguración, hablaba de la fidelidad y de una genuina actividad creadora, referidas a la Pastoral Vocacional. Hay que renovarse en la fidelidad creadora. No es suficiente repetir esquemas ya históricos. Es preciso mucha imaginación, fielmente creativa, para ver por dónde van los caminos del avivamiento y formación de las futuras vocaciones sacerdotales. No sólo es cuestión de vigilancia. Hay también una porción de riesgo y confianza en la virtud del Espíritu Santo, que se manifiesta también en los signos del tiempo.

INCUNABLE

EN ESTE NUMERO:

- PROGRAMA PASTORAL PARA EL AÑO SANTO, por Miguel Moncadas (pp. 7-9).
- ACCION LIBERADORA INTEGRAL, por José Llinares (pp. 10-11).
- FIDELIDAD Y CREATIVIDAD LITURGICAS, por Pedro Fernández (pp. 16-19).
- JORNADAS SACERDOTALES, por Jesús Garay (pp. 31-32).